

# Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

35

*Plutarco Cisneros A.*  
Y SU BIBLIOTECA  
CINCUNETENARIO IOA

Dicen los estudiosos que un puñado de hombres y mujeres arribaron a estos lares hace algo más de 3500 años y que probablemente llegaron luego de navegar por el Pacífico, descendiendo desde las costas norteñas, o, directamente, desde lejanas y remotas tierras. Vinieron en balsas, con olor y sabor a sal y a mar. En tierra firme, se dispersaron. Unos no pudieron vivir lejos del mar y se asentaron en tierras costaneras. Otros, subieron las altas cimas de unas montañas enormes y caminaron hasta encontrar sitio adecuado. Algunos llegaron a este valle, rodeado de montes por todos los costados pero lleno de agua en ríos, quebradas y bellos lagos, que simulaban espejos transparentes que, de alguna manera, en pequeño, debieron recordarles lugar de procedencia y vocación altamarina. Formaron pueblos de vida rural. A uno de ellos lo llamaron Otavalo que, según Jacinto Jijón, se debe traducir en lengua cayapa como cobija de todos. En tanto Aquiles Pérez la tradujo, en lengua colorada, como grande manta que cobija a todos.

Por ello, Otavalo es pueblo sin partida escrita de nacimiento y sus orígenes se pierden en la larga noche del tiempo.

No cabe duda de que Sebastián de Benalcázar fue el que conquistó a Otavalo y lo hizo por mano de su lugarteniente y pariente Miguel Muñoz, nativo de Córdoba, en Andalucía. El mismo Benalcázar catorce años después en carta al Rey de España, le dice,

*Yo descubrí y poblé la ciudad de Quito y habiéndola poblado y repartido, yo tomé en nombre de Vuestra Majestad al cacique llamado OTAVALO que tendrá hasta 1500 indios o 2000 indios...*

La reducción impuesta por el Virrey Toledo trasladó el viejo Otavalo al actual sitio que albergaba al ayllu de Sarance. Declarado primero Asiento luego fue elevado a rango de Corregimiento. Y comenzó a poblarse y a crecer como centro urbano con espíritu rural.

De los volúmenes publicados que forman parte de la Biblioteca, tomo algunos textos que hacen referencia a Otavalo y a sus gentes, en diferentes tiempos y circunstancias.



*Fernando Jurado:*  
Tomado de "Cisneros (I)"

Entre junio y agosto del 1536 los caciques de Otavalo fueron parte de la conjura para atacar a los españoles en Quito, que la dirigía el cacique Chacha Zoqui. La denuncia de Isabel Yarucpalla determinó el fracaso de la sublevación.

Recién en 1537 el cabildo de Quito dio bohíos y tierras de siembra para sus indios propios junto al asiento de Otavalo a uno de los fundadores de Quito, Diego de Sandoval, un toledano que convivía ya unos dos años en Quito con Francisca Coya, media hermana de Atahualpa. ¿Era una simple coincidencia esta búsqueda de Otavalo? Sabemos que Atahualpa era nieto materno de una Quilago, cacica principal de Otavalo, lo que hace muy probable que la madre de Francisca haya sido otra de las Quilagos, pues según Luis Andrade Reimers, ésta nació en 1514, época en la que Huayna Capac residía entre Otavalo y Caranqui. ¿Buscaba la coya Francisca estar cerca de los suyos aunque sea parcialmente?

Cuando Benalcázar partió en su expedición definitiva a la Nueva Granada se considera que debió haberse llevado unos 150 indígenas de Otavalo. Para 1539 se conoce de un cacique llamado Tytarco, hombre rebelde, a quien lo tomó Gonzalo Pizarro para llevarlo a la fuerza por el mucho daño que podía hacer a la tierra.

Muchos se han preguntado: ¿a pocos años de la conquista, habrían ya blancos en Otavalo? ¿Cuándo empezó el mestizaje? Sólo poseemos un dato: aparte de Sandoval, en 1539 figura un español de apellido Aroca,

## OTAVALO (primera parte)

pues su hijo Juan declarará en Riobamba en 1606 haber nacido en Otavalo en 1540.

A principios de 1541 entre 700 y 1000 hombres indígenas fueron llevados por Gonzalo Pizarro en su expedición al País de la Canela. Es sabido que éste regresó muy maltrecho al año siguiente. ¿Cuántos otavaleños murieron en aquella expedición? es pregunta sin respuesta.

En 1548, la encomienda de Otavalo-Collahuazos poseía 2250 indios tributarios, es decir una población real de 11.000 personas, y su renta era la más alta de todos pues ascendía a 6000 pesos anuales. Tomebamba tenía una parecida población demostrando que a 15 años de la conquista sobrevivían los dos grandes núcleos indígenas de la Sierra: Otavalo en el norte y Tomebamba en el sur.

En 1551, el encomendero Salazar asistiría al enlace de Francisco Atabalipa- hijo del emperador asesinado en Cajamarca- con Beatriz Ango, media hermana del viejo cacique Alonso Ango. Francisco tenía unos 37 años.

En junio de 1557 el andaluz Gil Ramírez Dávalos creó el Corregimiento de Otavalo. Sancho de Paz dirá, 25 años más tarde, que su territorio iba desde el río Guayllabamba por el sur hasta el río Guáytara por el norte, ya cerca de Pasto.

Entre agosto de 1578 y noviembre de 1579, según Chantall Caillavet, se redujo el nuevo Otavalo. Al viejo- hoy San Rafael - lo mandan despoblar y pasar al pueblo de San Pablo. El nuevo se localiza en Sarance que desde la época de Sancho de Paz, se ha traducido como pueblo que está parado.

**"LA TARDE QUE LLEGÓ EL SEÑOR"**  
*Álvaro San Félix.*

Una recua de mulas atravesó la plaza y se detuvo bajo el magnolio florecido. La iglesia de San Luis no existía por entonces, solo una pequeña capilla con un altar pobremente aderezado y un campanario donde un largo cordón hacía cantar al viejo bronce... Las mulas no tenían marcas conocidas y ante la inminente lluvia, el Alguacil Mayor ordenó descargar las bestias y darles alimento. Cuando las levantaron del barro, el fulgor de un relámpago blanqueó la cordillera; dos mulas echaron a andar con paso seguro y tomaron la ruta de la calle real para alejarse del pueblo y solo una se dirigió a las puertas del convento seguida por los vecinos sorprendidos.

Desligaron las cuerdas y trasladaron el cajón hasta la sacristía pero éste se volvió cada vez más pesado. Renunciaron a llevarlo a la sacristía y lo depositaron cerca del altar mayor....Al día siguiente, los más valientes desclavaron la caja y miraron sin dar crédito a sus ojos: el Señor de las Angustias reposaba con la cabeza coronada y el lanzazo abierto en su costado; su cabellera caía sobre el hombro herido y sus manos y sus pies sangraban atravesados por los clavos.[...] Las mujeres, comprendiendo el milagro, comenzaron a llorar de hinojos; los hombres discurrían asombrados y solo fray Guardián, de rodillas, entonó gozoso un Deo Gratias.

¿La fecha? Esa es fecha que se pierde en el tiempo